



## LA LENGUA DE BUEY

676445

(Novelista y cuentista (1911-19), Juan Godoy, profesor de castellano y filosofía, rompe en "Angurrientos", su primera novela (1940) y en "La Cifra Solitaria", la segunda (1945), el estilo tradicional del criollismo y la descripción idílica del campo, pesados como un muerto. Representa, en primer plano, a la generación del 38, aburrida de la influencia europea y buscando la esencia de la propiedad nacional. Realismo humano neto y estilo metafórico, en una de las corrientes principales de nuestra literatura, paralela al surrealismo. El trozo elegido de su segunda novela es una joya de artesanía lingüística.)

"¿Habéis visto en el mercado, entre lamiada y salobre concreción marina y sangre solar de olor entumecido, una lengua de buey, colgada y solitaria? Parece un mustio pie humano abandonado, la raíz vegetal envilecida, sin el duro gozne del tobillo.

"Pues bien, la lengua del buey anda en la boca, y pie pisa el vino y leguas de alimentos, y hacia dentro de sus viscera circula lo jugoso pastado, el valle, los caminos de polvo, aullidos y sollozos, el aguinal, que en su lento cauce anida.

"Sobre angelados pies muge su mundo, bicorne de mansedumbre. Y anda y anda, golpeándose los flancos con la cola, arrima las aguas, la pradera, el olor y sabor de las piedras donde el mineral se cría, dios desamparado, dios huérfano, dios solitario!, a su espacio sin espacio, en el tiempo, a su vacío perdido, a otro valle amargo y desolado.

"Un silbo erige la ruta del buey hacia la muerte; ásperos lazos, de quebradas fuerzas, al vértice de sangre y viscera rotas le conducen, pajarrillas, panas como flores carnosas de pétalos partidos, rotados bofes le atascan, lo retocan, y el huido astil alembra de fríos, agudos dolores, la materia de sus intestinos, de lentes cuentas incendiadas, y sus saltados ojos, cuadrados de espanto, funde en gotas. ¡Oh, qué dolor conduce al buey a su destino! Entre los sonoros cuernos cae la mano matarife, armada de puñón artero. Un temblor horrendo estremece al buey en mortales convulsiones, devorándole, estragándole, desde la manchada piel a su alma doméstica, y una hoja helada, el ánchor de la vida, la dulce médula, de afables, luminosas relaciones, le poda para siempre. Voltea con furia la campana de sangre y rompe su badajo de latidos otro puñal belado, y el matarife sonríe, emponchado de coágulos, de ojotas de coágulos, cuando al teso buey derriba como a un muéble.

"¿Habéis visto, entre lamiada y salobre concreción marina y sangre solar de olor entumecido?...

"¡Oh, sí, la lengua cae ahora, cae, y la muerden los dientes del buey!"

(Con su muerte prematura, Chile perdió a uno de sus grandes escritores. Ya estaba en "Angurrientos" su nueva forma de describir la naturaleza: "Estrujaba sus senos como racimos de luz el alba arebujada de montañas. Hila sus mieles rubias espumando el estero y el maizal, en alamedas y nogueras, en el verde aceituna de los paltos, los castaños y el olivar, en naranjos de raíces bermejas, agarradas al corazón mismo de los muertos, y el pastizal donde cayeron todas las estrellas, en los labios morenos de los surcos ... Madura de intuiciones la tierra, ávida, ardiente, borracha, la baña de su semen el sol". Y también eran nuevos los hombres.)

Péndola

Millantún II Edición 1995

- 25 -

**AUTORÍA**

Péndola

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1995

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

La lengua de buey [artículo] Péndola.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)